

ESPAGNOL LV1

TRADUCTION DU FRANÇAIS EN ESPAGNOL

Ce message de félicitations ne ressemblait pas aux autres, il l'avait surprise, troublée même : *Tu es en train de vivre un beau moment de ta vie*. Elle ignorait, à cet instant, que ce ne seraient pas ses nouvelles fonctions qui allaient transformer sa vie. Mais lui. Il allait la ramener sur des terres désertées, lui faire tant de bien. Jamais elle n'oublierait ce printemps-là. Elle l'avait donc rappelé un peu plus tard pour le remercier. Il voulait lui parler d'un problème personnel : « Déjeunons ! » avait-elle lancé. « On a le droit ? Tu peux encore déjeuner avec un type comme moi ? – Heureusement ! » Ils avaient bousculé leur agenda et pris rendez-vous pour le lendemain. Comme si ça s'imposait à eux, comme si c'était déjà écrit. Pourtant, elle était allée à ce rendez-vous comme à un autre, sans excitation, sans s'y préparer, sans se douter de rien. Animée seulement par le plaisir de retrouver un homme séduisant. Il avait choisi un restaurant de la Rive droite qu'il fréquentait. Près de la salle de concerts où il devait enregistrer à quinze heures trente. Elle s'était rendue là où il avait voulu. Il faisait froid ce jour-là. Et la lumière était belle.

Michèle Reiser
Dans le creux de ta main
Éditions Albin Michel, 2008

205 mots

NB : On ne traduira pas le titre de l'œuvre.

ESPAGNOL LV1

TRADUCTION DE L'ESPAGNOL EN FRANÇAIS

Mi hermano era así y la muerte de nuestros padres lo empeoró todo. A veces, desde mi cuarto, lo oía hablar solo: somos huérfanos, es un hecho indiscutible, hay que acostumbrarse, decía. Y después lo repetía varias veces, obsesivamente, como quien canta una canción sin saberse la letra: somos huérfanos, somos huérfanos, etc. En momentos como ése a mí me daban ganas de abrazarlo, de levantarme y prepararle un tazón de leche caliente, pero si lo hubiera hecho habría sido peor, mi hermano seguramente se hubiera echado a llorar y al cabo de un rato yo también estaría llorando. Así que nunca me levantaba de la cama y él seguía hablando solo hasta que el sueño lo vencía.

De todas maneras, por las mañanas intentaba a veces razonar con él:

-No somos los únicos huérfanos del mundo. Además, huérfanos, lo que se dice huérfanos, creo que sólo lo son los menores de edad y ni tú ni yo lo somos.

-Tú todavía eres menor de edad, Marta – decía él –, y mi deber es cuidarte.

Según Montse García, mi hermano era un inmaduro. Sólo en dos ocasiones, mientras fueron novios, salí con ellos, siempre a petición de mi hermano, y en ambas tuve oportunidad de comprobar la exactitud de las palabras de mi amiga o ex amiga. La primera vez fuimos al cine a ver una película de Almodóvar. Enric propuso una de Van Damme pero Montse y yo nos negamos. Mientras discutíamos se nos hizo tarde y cuando llegamos la sala estaba oscura, la película empezaba y mi hermano, incongruentemente, decidió sentarse separado de nosotras.

Roberto Bolaño
El secreto del mal
Anagrama, 2007

265 mots

NB: On ne traduira pas le titre de l'œuvre.

ESPAGNOL

Lea atentamente el siguiente texto:

Los riesgos de España frente a los Bicentenarios: populismos, nacionalismos e indigenismos

Entre 2008 y 2025 se cumplirán los Bicentenarios de las independencias de las repúblicas provenientes de la América española más Brasil. Entre esas fechas Brasil recibió a la corte portuguesa y 17 nuevas Repúblicas se proclamaron independientes de la Corona española, aunque la República Dominicana debió esperar a 1844 para emanciparse definitivamente de Haití. Sin embargo, España reconoció a los nuevos Estados bastantes años después de haber comenzado la segunda mitad del siglo XIX. El proceso de reconocimiento de las antiguas colonias por parte de la metrópoli española fue largo y prolongado ya que tuvo importantes variaciones nacionales. No sólo duró varias décadas, sino también impidió una rápida normalización de las relaciones bilaterales. Este hecho marcó profundamente las relaciones con las nuevas repúblicas durante las primeras décadas de vida independiente e incluso en décadas posteriores.

Todos los nuevos países surgidos a partir de este ciclo histórico celebran anualmente su día de la independencia, aunque en este punto hay algunas discrepancias sobre el día en cuestión. De este modo se conmemora alguna declaración pronunciada en algún momento inicial del proceso o bien la proclamación efectiva de la independencia. Algunos países tienen dos fechas de recuerdo (en Argentina, por ejemplo, se celebra el 25 de mayo de 1810 como el día de la “libertad”, o Revolución de Mayo, y el 9 de julio de 1816 como el de la “independencia”), una situación que agrega algo de confusión al tema, aunque en esta oportunidad la mayor parte de los gobiernos latinoamericanos han apostado por poner el peso de los festejos de su Bicentenario en la fecha más temprana.

Los Bicentenarios de la independencia son importantes conmemoraciones de carácter nacional y en esta oportunidad tendrán un alto contenido simbólico para la mayor parte de los socios hispanoamericanos de España, dado su carácter fundacional. Se trata, además, de una conmemoración que, como el V Centenario del descubrimiento de América, incumbe a la vez a España y a los países hispanoamericanos como protagonistas de los mismos hechos históricos. Pero en este caso, y a diferencia de lo ocurrido en el V Centenario, el protagonismo histórico, político y organizativo no debe recaer principalmente en España sino en los distintos países hispanoamericanos, ya que las independencias señalaron el comienzo de las distintas andaduras republicanas y del proceso de “invención” de sus identidades nacionales. Las conmemoraciones tampoco tendrán un alcance continental y simultáneo, sino que ocurrirán en una sucesión de fechas distintas, según la experiencia y el calendario de cada país. Esto último, evidentemente, tenderá a limitar o reducir el papel de España en las conmemoraciones, ya que buena parte de los esfuerzos se deberán poner en el plano bilateral. En este sentido, un aspecto de la participación española dependerá de la mayor o menor voluntad de los distintos gobiernos latinoamericanos.

Los Bicentenarios carecen, asimismo, de la trascendencia universal que tuvo el descubrimiento de América por los europeos, lo que, como se ha visto, les confiere un carácter mucho más local, pero a la vez mucho más manipulable de cara a las distintas opiniones públicas en la medida en que se toquen las sensibles fibras nacionalistas o de identidad étnica. A pesar de todo, estas efemérides ofrecen tanto para España como para el conjunto de los países implicados una excelente ocasión, no sólo para revisar de forma conjunta un proceso histórico en el que tomaron parte todos los países hispanohablantes, sino también para poner en valor el estado actual de las relaciones bilaterales y sus perspectivas de futuro. También será una excelente ocasión para dar un nuevo impulso al proyecto de la Conferencia Iberoamericana, un tema que no está exento de resistencias. Como ha señalado Carlos Escudé¹: “Sin jamás habérselo propuesto, los reinos ibéricos prohicieron una nueva civilización allende el Atlántico, de la que – Guerra Civil Española por testigo – no son parte”.

Con todo, es importante no perder de vista la actual coyuntura latinoamericana, ya que es en ella donde se insertarán la mayor parte de las actividades y reacciones que se sucedan en relación con los Bicentenarios. En los últimos años hemos visto la reaparición del populismo, de la mano de un discurso fuertemente nacionalista e incluso antiimperialista o anticolonial. Este hecho ha provocado una gran división entre los distintos gobiernos de la región, como bien prueba el elevado número de conflictos bilaterales, que ya no responden únicamente a la dinámica fronteriza, sino también a contradicciones económicas, políticas e incluso ideológicas. A esto hay que sumar la emergencia de algunos movimientos étnicos que basan su reivindicación de su identidad en la contraposición y el rechazo a lo español.

Pese a la existencia de algunas declaraciones al respecto, los festejos de los Bicentenarios no son trascendentales ni para España (no lo son para la sociedad española ni para su gobierno), ni tampoco para los distintos países de América Latina, más allá de la instrumentalización que algunos presidentes quieran hacer de los mismos. La prueba más evidente es la labor mínima que se está haciendo en torno a la celebración en la mayoría de los países. [...]

Carlos Malamud

Boletín del Real Instituto Elcano N° 105, 24/VII/2008

836 palabras

Responda en español a las siguientes preguntas:

(Unas 250 palabras para cada una de las respuestas)

1. Explique con sus propias palabras cómo aborda el autor el tema de los Bicentenarios.
2. ¿Cree usted que España puede desempeñar hoy un papel privilegiado en América Latina?

¹ Carlos Escudé es un escritor argentino.